

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Nuestro accionar cristiano de hoy en día estará limitado a dos cosas: oración y acción de justicia en medio de la humanidad”

Dietrich Bonhoeffer



Resurrección de Lázaro. Sebastien Bourdon. Barroco.

PARA LEER...

SANDRIN L., “Perdón y reconciliación. La mirada de la psicología” PPC, Madrid 2014

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 167 - Del 6 al 12 de abril de 2014

El Misterio de Dios



En estos inicios del S. XXI se hace bastante evidente que la interpretación o traducción (*Hermenéutica*) que la Iglesia ha hecho del mensaje de Jesús (*Kerygma*), apoyándose para ello en el paradigma greco-romano, se ha quedado sin capacidad de iluminar la realidad.

La cultura moderna, en la que vivimos, nos obliga a reinterpretar el cristianismo si queremos que éste sea significativo para el ser humano de hoy.

¿Es posible ser religioso en la cultura moderna? Sí, si es posible, pero solo en la medida en que creamos en el Dios oculto y liberador.

Aquel Universo que antes estaba habitado de dioses, ángeles y demonios, hoy en cambio se presenta como un lugar enigmático y lleno de incertidumbre. Dios ya no es Patente. La Historia es un lugar dramático donde el sufrimiento del ser humano se hace patente ante los desastres de la naturaleza y ante la perversidad del ser humano. El hombre vive su existencia ante el silencio de Dios. Se sitúa ante un Misterio Tremendo y Fascinante, ante el cual el ser humano confía que ese Misterio Oculto esté habitado de sentido, sea liberador y no un absurdo. Tal como dice Pablo en 1 Cor 2,9, Misterio no es algo incomprensible para el ser humano, sino el plan de Dios para la salvación integral del ser humano. El problema no es quién es Dios, sino dónde está. ¿Es posible el conocimiento de Dios?

La autocomunicación de Dios no se produce al margen de las circunstancias históricas en las que esa comunicación se produce. En un mundo asimétrico en el que se ha producido la ruptura de la comunión humana, la autocomunicación de Dios incluye la solidaridad de Dios con los pobres. La parcialidad de Dios con los pobres pertenece a la desvelación misma del Misterio de Dios. En la situación del pobre como anti-historia y anti-vida donde hemos de buscar el lugar de la manifestación del Dios escondido.

¿Es posible acceder a él? Sí. Tal como lo hacía Camilo, orando y sirviendo. Sólo desde el terreno de la mística y de la práctica es posible elaborar un discurso auténtico y respetuoso acerca de Dios. El misterio se revela en la contemplación y en la solidaridad con los pobres.

¡Levántate y Mira!

"Una de las condiciones de la iluminación ha sido siempre la disposición a abandonar lo que pensamos saber para apreciar verdades que nunca habíamos imaginado".

"Todas las religiones del mundo insisten en que la espiritualidad verdadera debe expresarse consecuentemente en la compasión ética, en la capacidad de *sentir con el otro*".

"Puesto que *Dios* es infinito, nadie puede tener la última palabra".

"Las disputas sobre religión son contraproducentes y poco favorables a la iluminación".



Ante cualquier determinación a tomar: hagamos oración

Camilo de Leitis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@ancamilo.org.



J	P	E	S	A	U	M	S	N	O	S
M	U	A	T	E	S	T	A	R	A	H
O	Y	R	D	Q	U	E	E	R	A	S
O	A	D	I	R	O	P	S	Y	I	H
M	O	M	B	R	E	E	:	L	N	A
R	R	E	S	R	U	C	A	I	A	T
E	A	A	F	S	A	Z	U	A	T	J
F	M	U	I	G	A	R	O	L	E	A
N	M	Z	A	R	R	O	S	B	Y	
E	L	L	O	O	R	A	U	L	P	O
O	I	R	A	D	U	S	R	E	L	L

Frase anterior: Jesús viene a traer la luz a todos los hombres para que podamos ver con claridad

EVANGELIO (Jn 11, 1-45)

Lectura del **santo Evangelio según San Juan**

En aquel tiempo, las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: Señor, tu amigo está enfermo.

Jesús, al oírlo, dijo: Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: Vamos otra vez a Judea.

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa.

Y dijo Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta respondió: Sé que resucitará en la resurrección del último día.

Jesús le dice: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre ¿Crees esto?

Ella le contestó: Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo, de Dios, el que tenía que venir al mundo.

Jesús, muy conmovido preguntó: ¿Dónde lo habéis enterrado?

Le contestaron: Señor, ven a verlo.

Jesús se echó a llorar.

Los judíos comentaban: ¡Cómo lo quería!

Pero algunos dijeron: Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?

Jesús, sollozando de nuevo, llegó a la tumba. (Era una cavidad cubierta con una losa).

Dijo Jesús: Quitad la losa.

Marta, la hermana del muerto, le dijo: Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.

Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?

Entonces quitaron la losa.

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.

Y dicho esto, gritó con voz potente: Lázaro, ven afuera.

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario.

Jesús les dijo: Desatadlo y dejadlo andar.

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.